

## “RECUERDOS” CON HISTORIA (II)



A juzgar por la cantidad de los que tengo vistos, algunos damasquinados como el ilustrado y otros simplemente niquelados, los proyectiles del cañón de montaña Whitworth de 4,5 cm. bautizados “pepinillos” por la tropa, constituyeron para muchos el “recuerdo” a conservar, de su participación en la Guerra Carlista de los años 1872-76.

Adquiridos en Inglaterra por los carlistas, los cañones Whitworth, de acero, con ánima poligonal y proyectiles en forma de columna salomónica, superaban con creces en eficacia al cañón de bronce de 8 cm. corto, motejado “chocolatera”, utilizado como pieza de montaña por las fuerzas del Gobierno. La cosa cambió al entrar en servicio el cañón Plasencia de 8 cm. corto, para baterías de montaña, pieza de retrocarga construida con acero Krupp, cierre de tornillo y cureña de chapa, proyectada por el artillero Augusto Plasencia en 1871, pero cuya fabricación no se inició hasta 1873 o 1874. Una cosa es evidente, para constituir “recuerdo”, las granadas del Plasencia, “de envuelta”, recubiertas de plomo, carecían estéticamente del atractivo de los “pepinillos”.



**Cañón de montaña Whitworth, de 4,5 cm., en la Colección del M.M.M.**

No terminó el periplo español de los Whitworth en 1876, los habidos de los carlistas se afirma prestaron muy buen servicio en Filipinas, utilizándose en las campañas de Mindanao, 1890-91 / 1894-95 y Luzón, 1896-97.

A. Perinat.—Operaciones militares en Mindanao.



Baterías Plasencia y Whirtvoorht, frente las «cotas» de Lintukan.

El “pepinillo” ilustrado fue adquirido en un comercio de antigüedades, no se de su historia particular más que lo que cabe deducir de su damasquinado e inscripciones, que rezan: “**Á MI AMIGO ANTONIO TAPIS – 13 JUNIO 1878 – VALCARLOS 3 DE MARZO DE 1876**”. Es evidente que se trató de un obsequio percibido por D. Antonio Tapis el día de su onomástica, el año 1878, en el que se hace referencia tal vez a un compromiso adquirido por el donante en Valcarlos, el día 3 de marzo de 1876, que sería la fecha en que para estos amigos concluyó su participación en la guerra. Ocupada Estella el 28 de febrero de 1876, el pretendiente carlista cruzaba a Francia por Arnegui, junto a la localidad de Valcarlos. Dos días después llegaban allí las fuerzas del Gobierno, totalizando la conquista del territorio ocupado por los “facciosos”.

¿Quién pudo ser el que tuvo esta atención con su amigo Antonio Tapis? Si la decoración del proyectil fue realizada por él, se trataba de un excelente damasquinador y, en tal caso, pudo haber aprendido este arte en Eibar, introducido allí por los Zuloaga, Eusebio y su hijo Plácido.

Esto es cuanto cabe deducir de este “recuerdo” cuya contemplación permitía, a su inicial propietario, evocar unas vivencias hoy tan sólo imaginables...

**Juan L. Calvó**  
**Octubre 2009**